

MAYO 2020

Ing. Agr. Héctor Javier López
Ing. Agr. Evangelina Cuccú
Asesores Técnicos
Agronos estudio agronómico

Para el trigo también, análisis masivos

En tiempos dónde mucho se habla de la necesidad de realizar análisis para anticiparse a la situación, la producción agrícola no escapa al planteo y el trigo en el centro norte de Córdoba define su destino entre grano y cobertura con los análisis de suelo.

Con la cosecha del cultivo de soja cubierta en un 70 % al fin del mes de abril, el productor agropecuario del centro norte de Córdoba define la decisión de la siembra de cultivos invernales, donde el trigo pica en punta dejando relegados a otros cereales de invierno, y aún le gana la pulseada a leguminosas como la vicia en el terreno de los cultivos de servicio.

Con el paso del tiempo la decisión de la siembra de trigo dejó de descansar únicamente en la ocurrencia de precipitaciones otoñales que incorporaran humedad a la cama de siembra, o de pronósticos climáticos que hablan de precipitaciones primaverales que aseguran el rendimiento, para incorporar análisis económicos que consideran no solo los márgenes del cultivo, sino también su impacto en el cultivo posterior, generalmente soja.

Para desandar el camino de la decisión de siembra de trigo en la presente campaña les proponemos plantearnos algunos interrogantes que permitan en principio organizar la información y acercarnos a un escenario de mayor certidumbre respecto a la realización del cultivo o futuras prácticas de manejo al mismo.

¿Por qué sí?

Teniendo en cuenta que las principales ganancias de un productor o empresa agropecuaria provienen de la producción de cultivos estivales, la realización de un cultivo invernal aporta un ingreso de recursos en otro momento del ciclo agrícola, y fortalece el flujo de fondos.

Otro aspecto a considerar como argumento para la siembra de trigo consiste en la incorporación de una

especie gramínea en la rotación agrícola dado su notable desempeño en el mejoramiento de la estructura del suelo por efecto de su sistema radicular. Así, un suelo cultivado con especies gramíneas presentará mayor contenido de materia orgánica, mayor infiltración de agua y actúa como una fuente de nutrientes en el mediano y largo plazo.

El mantenimiento de la cobertura verde del suelo no solo mejora los procesos de infiltración y mitiga los efectos de los procesos erosivos, sino que constituye una herramienta eficaz para el manejo de malezas problemáticas, disminuyendo la cantidad de herbicidas aplicados, y en consecuencia los costos.

¿Por qué no?

Sin lugar a dudas no existen condiciones perfectas y la producción agropecuaria no es la excepción por eso cabe lugar en este análisis para el abordaje de aquellas condiciones que respaldan la decisión de no sembrar trigo en una determinada campaña o lotes en particular de nuestro establecimiento.

La conveniencia económica de la realización del cultivo estará determinada en principio por dos componentes, el ingreso obtenido que surge de afectar los rendimientos logrados al precio del producto en el mercado, y los gastos en los que se haya incurrido para tal actividad. Un cultivo no rentable, difícilmente encuentre lugar en un planteo agrícola actual.

Del análisis anterior se desprende que uno de los componentes del ingreso es el rendimiento en grano del cultivo, que, en planteos de secano, se determina

MUESTRO DE SUELOS EN TRIGO

principalmente por el agua útil almacenada en el perfil al momento de la siembra. El nivel de reservas hídricas a utilizar como umbral para la toma de decisión de la siembra o no del trigo, no es un valor constante, pero podría estimarse que, por cada diez milímetros de agua útil almacenada en el perfil hasta los dos metros de profundidad, podremos obtener un quintal de trigo. Dicho esto, y en función del rendimiento de indiferencia, el Productor podrá decidir el destino del cultivo, y planificar una cosecha cuando el nivel de reservas garantice un rendimiento que supere el valor de indiferencia, o pensar en la generación de cobertura y el secado del cultivo previo al momento de mayor consumo hídrico.

¿De dónde sale la información para responder estos interrogantes?

El éxito en la empresa agropecuaria, depende en gran medida del grado de certidumbre respecto a las decisiones que se tomen. El análisis y la interpretación de la información permite ampliar el espectro de alternativas de solución a una determinada problemática y así acercarse a una respuesta certera.

Para el caso del análisis económico será necesario cotejar los valores esperables en el mercado de granos con el presupuesto del cultivo en distintos planteos de manejo, los cuales también serán definidos por parámetros agronómicos tales como el relevamiento de malezas problemáticas y experiencias de campañas anteriores, la evaluación del nivel y calidad de la cobertura de suelos, el riesgo de procesos erosivos, el plan de rotaciones del establecimiento entre otros. A nivel de cada lote, el planteo puede profundizarse con el muestreo de suelos de áreas homogéneas, y su posterior análisis en laboratorio.

¿Qué información nos aporta el análisis de suelos?

Seguramente para responder a este interrogante, debemos formularnos otro casi en sentido inverso como por ejemplo ¿qué información queremos o necesitamos? Volviendo a lo abordado anteriormente, la decisión de siembra para cosecha de granos requiere conocer la cantidad de agua útil disponible para el cultivo, por lo que entre las determinaciones a solicitar al laboratorio deberán encontrarse no solo el contenido gravimétrico de agua (gramos de agua en relación a los gramos de suelo) sino también la caracterización de parámetros físicos como la textura y densidad aparente.



El otro grupo de determinaciones a solicitar al laboratorio comprende las que involucran a los nutrientes presentes en el suelo, a los fines de evaluar su cantidad y disponibilidad para el cultivo de trigo. Hablamos de disponibilidad, ya que no siempre aquellos nutrientes presentes en el suelo, se encuentran en formas absorbibles por las raíces, y en consecuencia no impactarán en la nutrición del cultivo. Entre los parámetros involucrados con la fertilidad química se deberá analizar el contenido de materia orgánica, el carbono orgánico, elementos como nitrógeno (en sus diferentes formas), fósforo, potasio, calcio y magnesio; y el pH como indicador de procesos de acidificación del suelo y de la disponibilidad de nutrientes presentes.

¿Con que información nos quedamos?

Sin dudas el muestreo, análisis e interpretación de resultados brindarán herramientas muy valiosas para la fundamentación de las decisiones agronómicas y económicas que tome el productor. Numerosas experiencias muestran la importancia de la realización de cultivos invernales como herramienta para la protección de los suelos y el manejo de malezas problemáticas cuyo efecto se agudiza en cada campaña. En este contexto la determinación del nivel de reservas hídricas permitirá anticipar los rendimientos en granos alcanzables, y junto a la evaluación de la fertilidad química, la necesidad de fertilización y la elección mas conveniente del fertilizante desde el punto de vista agronómico y económico.



Asesoramiento técnico y comercial para productores y empresas agropecuarias



+54 9 351 6163443 +54 9 3574 456523



@estudioagronos